

Los dos **coctelerías** están en el mismo edificio, comparten **interiorismo**, se encuentran separados a través de un camino secreto y son locales efímeros, con fecha de caducidad: **The Kave** y **The Gallery**, los clubs privados que el **Grupo Ramsés** acaba de inaugurar en pleno centro de **Madrid**, son lo más parecido a un *speakeasy* de los años 20 y se inspiran en el espíritu clandestino de la ley seca.

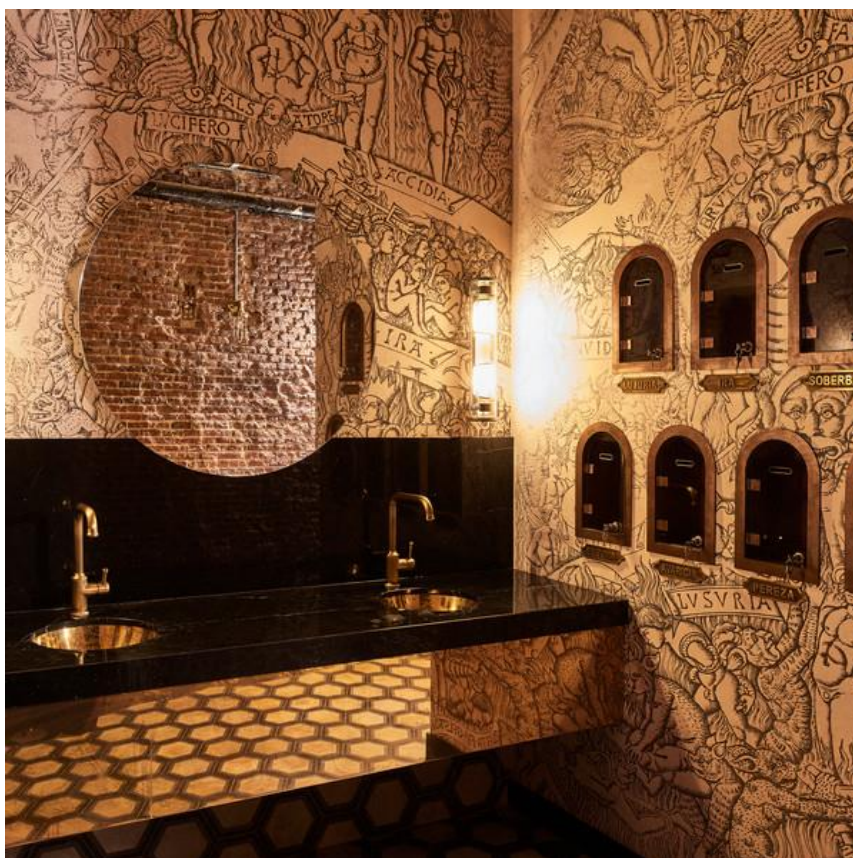
Según explican desde **Ilmiodesign**, estudio liderado por Andrea Spada y Michele Corbani encargado del proyecto, en la reforma se ha respetado el espacio arquitectónico original, desnudando las paredes y los techos revelando los **materiales** originales: ladrillo, madera, piedra y forja. Sin embargo, aunque cada uno tiene su propia personalidad, la característica que definitivamente hace auténtico al proyecto es su fugacidad: un contador ubicado en **The Kave** marca los días que faltan para su cierre.



En la primera planta del edificio, con vistas a la puerta de **Alcalá** y la Plaza de la Independencia se encuentra *The Gallery*, un espacio que “cuenta con cuatro áreas que irradian una decadente belleza gracias a diseños y piezas de mobiliario exclusivas, y a un sutil juego de iluminación”, señalan desde el estudio. Diversos elementos obra de Ilmiodesign y adquiridos por todo el mundo, cobran el protagonismo nada más acceder a él, como la lámpara en forma de *kayak*, y la barra del DJ, la barra de coctelería típica de la época en **mármol verde** Guatemala con madera de nogal o. las lámparas de techo en latón dorado y cristal.

Además, se han añadido elementos de factura artesana como una mesa de madera de nogal que preside una de las zonas obra de *Majalasma Studio* y que une sus piezas a través de unas tiras de madera que a modo de costuras. Antes de descender a *The Kave* se encuentra la zona de la gran barra, donde como si se tratase del expositor de una joyería, un gran expositor retroiluminado que realza los productos expuestos y que se acompaña de unos taburetes traídos de la feria *Maison & Objet* de París y de la obra artística ‘escritura emocional’ de Denis Martinelli.

Precisamente desde esa sala se desciende al espacio más secreto: *The Kave*. Aunque el interiorismo tiene la misma estética que el anterior, aquí se ha logrado añadir un toque más nocturno, canalla y transgresor gracias a una iluminación más tenue y a su formato *speakeasy*.



Además de su **coctelería**, donde se encuentra una barra central en chapa de latón envejecido y elementos teatrales como una bancada de piel roja y cortinas de terciopelo de inspiración años 20, la zona de los **baños** es una de las de más peso estético en *The Kave*. En sus paredes una imagen anónima del siglo XVI reproduce **el infierno** y los siete pecados capitales y en ellas encontramos siete hornacinas que representan los siete **pecados capitales**, con la idea de que los clientes inserten su ficha de acceso al local en aquel pecado que más les represente.

Además de ello, en la zona semiprivada de exposición o cava se han añadido elementos de latón envejecido, inspirados en las decoraciones de los edificios neoyorquinos de principios del siglo XX, que se combinan a la perfección con una gran lámpara, de Ilmiodesign y una mesa de alabastro retroiluminado. La estrella del espacio sin embargo es un reloj que, a modo de contador, da sentido a todo y como **una cuenta atrás** indica los días que faltan para su cierre: 644 desde el uno de enero de 2020. Después, todo desaparecerá.

VER GALERÍA10 fotos

